

APERTURA DE CURSO

La espiritualidad sinodal inspira el nuevo curso pastoral



DELEGACIÓN DE MEDIOS

"Impulsados por el Espíritu", con este lema la Diócesis de Ciudad Rodrigo inauguró el pasado 20 de septiembre el nuevo curso pastoral 2025-2026, que tendrá como eje central la espiritualidad vivida en clave sinodal. El encuentro, que reunió a sacerdotes, laicos y consagrados, comenzó en la capilla del Seminario San Cayetano y culminó en la Catedral de Santa María con la eucaristía de envío presidida por el obispo, Mons. José Luis Retana.

Tras una oración guiada por los siete arciprestazgos, el teólogo, **Antonio Ávila**, ofreció la conferencia: "*Dimensiones de la espiritualidad sinodal en el aquí y ahora de nuestra diócesis*", en la que advirtió que sin conversión personal, comunitaria y pastoral, "el camino sinodal pierde su fuerza evangelizadora". Explicó, además, que esta espiritualidad se caracteriza por ser: **encarnada**, en gestos concretos de misericordia; **personal y comunitaria**, alimentada en la oración y vivida en común; y **en camino**, abierta a la conversión

permanente, de la que brotan actitudes evangélicas como la acogida, la fraternidad y el servicio a los más frágiles y que se ejercitan en la escucha, el discernimiento y la puesta en práctica.

En su intervención reflexionó sobre la necesidad del silencio y valoró la religiosidad popular, como "expresión de las necesidades del pueblo". Además, Antonio Ávila destacó la centralidad de la Eucaristía como la mejor expresión de esta espiritualidad compartida. Finalmente, señaló algunos retos pastorales para la diócesis: una **formación integral** que transforme la vida, **parroquias vivas** que superen el mero "consumo litúrgico", y **consejos de pastoral eficaces** como órganos de auténtica participación sinodal.

CELEBRACIÓN DEL ENVÍO

La jornada concluyó en la Catedral de Santa María con la eucaristía de envío presidida por Mons. José Luis Retana. En su homilía, recordó que la Iglesia, como comunión y misión fruto de la Trinidad, nos lleva "del yo al nosotros y nos pone al servicio del mundo".

El obispo resaltó que, para que la diócesis sea reflejo de la Trinidad, "**hemos de apostar por la sinodalidad**", creando espacios de escucha, diálogo y corresponsabilidad, y llamó a vivir una Iglesia en salida, "que calleje la fe, que vaya a los márgenes sociales y existenciales". Mons. Retana pidió a los fieles favorecer comunidades parroquiales vivas, donde los laicos "sean corresponsables de la misión de la Iglesia", para construir todos juntos una diócesis "que contagie el entusiasmo por la persona de Jesús y por un ideal que es la civilización del amor".

La celebración culminó con el rito del envío de los agentes de pastoral, que recibieron la carta pastoral *Impulsados por el Espíritu* y la programación del curso, mientras los profesores de Religión fueron enviados con la *missio*.



Escribo en la fiesta de san Francisco, que en el “Canto de las Criaturas” canta el don de los hermanos: un reconocimiento fraterno de que todos los seres tienen como fuente común la paternidad de Dios. Leo en *La Gaceta* de Salamanca que “solo ocho ginecólogos se hacen objetores ante el aborto”, de los 27 facultativos del hospital, y que en Salamanca, se practicaron 422 abortos en el año 2024.

Desde el siglo I, la Iglesia ha afirmado la maldad de todo aborto provocado. El aborto es muy viejo en la historia de la humanidad y ha tenido una fuerte presencia en todas las culturas decadentes. Ya *La Didajé*, del año 70, dice: “No matarás al embrión mediante el aborto, no darás muerte al recién nacido”. Y la Carta a Diogneto afirma: “Los cristianos, igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben”. Desde el primer momento, los cristianos nos hemos distinguido por el valor que damos a la vida humana.

Además, parece que nuestro Gobierno propondrá blindar el aborto como derecho constitucional. El objetivo, según ellos, es “consagrar la libertad y la autonomía de las mujeres para decidir sobre sus vidas”. “España da un paso más para consagrar la libertad y la autonomía de las mujeres para decidir sobre sus vidas”. No es la primera vez que el Gobierno desliza la posibilidad de incluir el derecho al aborto en la Constitución.

Con esta medida, España se convertiría en el segundo país del mundo en recoger el derecho al aborto en su Constitución, después de que Francia lo hiciera en 2024. Aunque antes, el Gobierno deberá superar una serie de pasos para los cuales necesitará un amplio apoyo parlamentario de mayoría cualificada.

Cabe recordar al Gobierno que la Constitución española nació para proteger la dignidad de todas las personas y la vida humana, por lo que incluir el aborto es una incoherencia. Además, ninguna ley ni reforma puede legitimarse si deja de proteger al más débil, que es el con-

cebido, y acabar con una vida humana, en cualquier etapa de su desarrollo, rompe el principio más básico de justicia.

El artículo 15 de la Constitución dice que «**todos tienen derecho a la vida**». Se redactó así para incluir también la protección del concebido. Es importante recordarlo: la vida humana está protegida en la Constitución. Además, va en contra de los derechos fundamentales y del pacto de convivencia que permitió instaurar la democracia en España.

A menos que lo que se busque sea «cerrar la puerta a que la Ley del Aborto pueda cambiarse», o sea una cortina de humo para proteger los escándalos de corrupción.

Sobra explicar que el aborto es un asesinato y que, por mucho que lo llamen interrupción voluntaria del embarazo, el resultado de provocarlo es la muerte de un niño, de tu propio hijo, y la destrucción moral de una mujer que ya es madre. Porque madre eres desde que estás embarazada.

Por eso, elegir la vida, defenderla y apostar por ella no es ser de ultraderecha ni ultracatólico, es ser, simplemente, humano. La realidad es mucho más sencilla de lo que nos quieren hacer creer. No dejemos que otros piensen por nosotros y seamos valientes para defender la belleza de la vida. ¡El amor vence siempre!

Un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el primer enemigo para sí mismo. La Constitución *Gaudium et Spes*, nº 51, del Vaticano II afirma: “Dios, Señor de la vida, ha confiado a los hombres la excelsa misión de conservar la vida, misión que debe cumplir de modo digno del hombre. Por tanto, la vida, desde su concepción ha de ser salvaguardada con el máximo cuidado”.

El estilo de un cristiano tiene que distinguirse hoy por un sano y potente amor a la vida humana, desde la concepción hasta el último suspiro, y oponerse a toda práctica abortiva, a todo asesinato terrorista, a toda tentación eutanasia. Nosotros amamos la vida.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO**
**OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO**

“El estilo de un cristiano tiene que distinguirse hoy por un sano y potente amor a la vida humana, desde la concepción hasta el último suspiro”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Vicaría de Pastoral y la Delegación diocesana de Catequesis invitan a todos los niños y niñas de catequesis de las parroquias de la Diócesis de Ciudad Rodrigo a participar en el **Jubileo de los Niños**, que se celebrará el **sábado, 8 de noviembre**, en el marco del Jubileo ordinario 2025, convocado por el papa Francisco, bajo el lema "Peregrinos de esperanza".

El encuentro comenzará a las **11:00 horas** en la **Plaza de Herrasti**, donde tendrá lugar la **acogida y una motivación inicial** para ayudar a los más pequeños a vivir esta jornada con



alegría y a comprender mejor el sentido del jubileo.

A continuación, los niños participarán en una catequesis dinámica por la Catedral, seguida de una **celebración penitencial y la eucaristía**, presidida por el obispo diocesano, Mons. José Luis Retana, en la iglesia madre de la diócesis y templo jubilar en este Año Santo, donde todos podrán alcanzar la gracia del jubileo.

La actividad concluirá a las **13:45 horas**, tras una mañana pensada para que los niños experimenten la misericordia de Dios, la esperanza y la fraternidad, caminando juntos como verdaderos peregrinos de esperanza.

El Arciprestazgo de Ciudad Rodrigo inauguró los retiros de inicio de curso

El pasado viernes, 3 de octubre, el Arciprestazgo de Ciudad Rodrigo abrió el ciclo de retiros arciprestales de inicio de curso en la diócesis, marcado por la espiritualidad en clave sinodal y bajo el lema **"Impulsados por el Espíritu"**.

El encuentro tuvo lugar en el Seminario diocesano San Cayetano y reunió a fieles de las comunidades que lo integran. La jornada comenzó con una oración de invocación al Espíritu Santo y continuó con una reflexión del obispo diocesano, **Mons. José Luis Retana**, en la que recordó que la Iglesia vive de Cristo y se renueva por la fuerza del

Espíritu Santo. "Cuando la Iglesia se centra en Jesús, se despierta en ella un dinamismo de constante renovación", señaló, invitando a todos a **dejarse guiar por el Espíritu Santo**, que "da vida a todo lo eclesial" y hace que la Iglesia sea una realidad viva y fecunda.

Tras su reflexión, tuvo lugar un tiempo de exposición y adoración del Santísimo, seguido de un espacio de diálogo y puesta en común, y la presentación de los objetivos y materiales de trabajo para este curso pastoral, por parte del vicario de pastoral, **Antonio Risueño**.

Los retiros arciprestales continuarán celebrándose durante este mes de octubre con el mismo esquema. Así, el 10 de octubre, el **Arciprestazgo Campo Charro** se reunirá a las 17:00 horas en La Fuente de San Esteban; el 16 de octubre, a la misma hora, Tamames acogerá el retiro del **Arciprestazgo de Yeltes**; el día 29, el **Arciprestazgo de Argañán** se reunirá en Fuentes de Oñoro; y, finalmente, el 31 de octubre, los **Arciprestazgos de La Ribera y Abadengo**, celebrarán sus encuentros en Barruecopardo y Lumbrales, respectivamente.



DELEGACIÓN DE MEDIOS

En La Fuente de San Esteban, la parroquia es mucho más que un templo: es una familia hecha de rostros, manos y voces que, día a día, la sostienen. Basta escuchar a los niños, a los jóvenes y a los mayores para descubrir que la vida parroquial se escribe con nombres propios y con historias de fe, servicio y tradición que atraviesan generaciones.

Los más pequeños, como **Marcos, Leonardo e Isaac**, sirven con orgullo como monaguillos, les gusta ayudar al sacerdote porque así se sienten parte activa de la misa. "Aprendes canciones, oraciones y hasta te despejas del día", dicen entre risas. Para ellos, servir en el altar no es una obligación, sino un regalo que les acerca más a Dios.

Manolo "Canela" se ha convertido en "el sereno de la iglesia". Tiene llave de todo y se encarga de cerrar el templo cada día, de reparar lo que hace falta, de preparar las andas en Semana Santa... "Lo hago con gusto, me hace feliz colaborar", asegura. Su vínculo con la parroquia se entrelaza con su propia historia familiar: conoció a su mujer el mismo año que cantó por primera vez las tradicionales candelas, y desde entonces, no ha dejado de poner voz y manos al servicio de su comunidad.

El pasado y el futuro de la fe en el pueblo también se expresan en la Cofradía del Santísimo Sacramento, con más de 400 años de historia. **Jesús María Marcos**, secretario de la hermandad, explica que cada tercer domingo de mes celebran la Minerva y que, aunque durante un tiempo estuvo en declive, ahora vive un impulso por la incorporación de jóvenes.

Daniel, de 29 años, recuerda cómo desde la llegada del párroco, **Anselmo Matilla**, la vida juvenil en la parroquia ha cobrado un nuevo protagonismo, con actividades como el Belén viviente, la representación de la Pasión, el voluntariado en incendios, en la Dana o en los momentos difíciles del COVID: "Es una forma de vivir la fe ayudando a los demás y difundiendo el Evangelio", asegura.

Para **Dori**, la Virgen de las Candelas es mucho más que una devoción: Tras encomendarse a ella, recibió el regalo de un hijo que le dijeron que nunca llegaría tras visitar varios médicos, y desde entonces, dedica su tiempo y su corazón a cuidarla, ponerle flores y atender la capilla.

María Ascen desde niña ayudaba a su madre en la limpieza del templo, y más tarde fue mayordoma de la Virgen de los Dolores junto a sus hermanas. Hoy es catequista, lectora y miembro del Consejo económico. "Vivo la fe de forma intensa y creo que para que los demás puedan vivirla tienes que echarles una mano, como nos la echaron a nosotros". Para **Candelas**, la Virgen y la parroquia son todo, "colaboro en todo lo que me digan".



Fieles de La Fuente de San Esteban junto a su párroco, Anselmo Matilla

CUANDO LA PARROQUIA SE CONVIERTE EN CASA

Otras mujeres, como **Jose, Luisi y Charo**, confiesan que la Iglesia les ha dado vida en los momentos más difíciles, cuando la viudedad, la soledad o la enfermedad llamaron a su puerta. En la comunidad y en el servicio encontraron la respuesta. "Aquí he encontrado paz y fuerzas para seguir adelante", dice Luisi. Catequesis, limpieza, lecturas, economía, apoyo social a migrantes o enfermos... todo forma parte de su día a día. "Si haces bien al prójimo, lo tienes todo hecho", recuerda Charo, citando a un sacerdote que marcó su vida.

Al frente de la parroquia está **Anselmo Matilla**, que tras nueve años como párroco confiesa sentirse afortunado: "Me ha tocado la lotería con estos pueblos y doy gracias a Dios por ello". Subraya la riqueza de la comunidad: 40 niños de catequesis, un equipo de 15 catequistas, un grupo fuerte de lectores, voluntarios que cuidan de cada detalle y feligreses que entienden la parroquia como su casa. "Es una maravilla —asegura— porque no lo hacen como un favor al cura, sino como algo sinodal: sienten la parroquia como algo suyo, como su casa".

La parroquia de La Fuente de San Esteban es una gran familia, una casa de todos, levantada día a día con fe con nombres propios y compromiso.

12/X/2025

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 17,11-19

El episodio es conocido: Jesús cura a diez leprosos enviándolos a los sacerdotes para que les autoricen a volver sanos a sus familias. El relato podía haber terminado aquí. Al evangelista, sin embargo, le interesa destacar la reacción de uno de ellos. Con frecuencia los cristianos nos hemos preocupado más de las exigencias éticas de la fe que de revitalizar nuestra relación gozosa con Dios. Por otra parte, hemos insistido en el cumplimiento y la práctica religiosa, pero no hemos aprendido a celebrar con emoción a Dios como fuente amorosa de la vida.

19/X/2025

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 18,1-8

La parábola de la viuda y el juez sin escrúpulos es un relato abierto que puede suscitar en los oyentes diferentes resonancias. Según Lucas, es una llamada a orar sin desanimarse, pero también una invitación a confiar en que Dios hará justicia a quienes le gritan día y noche. Asimismo, Jesús hace una pregunta que es todo un desafío para sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?". No está pensando en la fe como adhesión doctrinal, sino en la fe que alienta la actuación de la viuda, modelo de indignación, resistencia activa y coraje para reclamar justicia a los corruptos.

26/X/2025

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 18, 9-4

La parábola de Jesús es conocida: un fariseo y un recaudador de impuestos suben al templo a orar. Lucas señala que Jesús pronunció esta parábola pensando en esas personas que, convencidas de ser *justas*, dan por descontado que su vida agrada a Dios y se pasan los días condenando a los demás. La conclusión es revolucionaria: el publicano no ha podido presentar a Dios ningún mérito pero ha hecho lo más importante: acogerse a su misericordia. Vuelve a casa transformado, bendecido, «justificado» por Dios. El fariseo, por el contrario, ha decepcionado a Dios. Sale del templo como entró: sin conocer la mirada compasiva de Dios.

2/XI/2025

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS, Jn 14, 1-6

La muerte es como una puerta que cada persona tras-pasa a solas. Al cerrarse, el ser querido se nos oculta para siempre, perdido en el misterio. ¿Cómo vivir esa experiencia de impotencia, desconcierto y pena inmensa? Interiorizamos las palabras de Jesús, que sólo pueden resonar en nosotros si somos capaces de abrirnos con humildad al misterio último que nos envuelve a todos: «No se turbe vuestro corazón. Creed en Dios. Creed también en mí». Hacemos memoria de los difuntos porque los seguimos queriendo, y nuestra fe, aunque pequeña y débil, los confía al misterio de la bondad de Dios.

Peregrinación diocesana al Monasterio de Guadalupe y a las reliquias de Berzocana

La Delegación diocesana de Peregrinaciones organiza una salida al Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres) el sábado, 25 de octubre. Los peregrinos podrán contemplar la riqueza artística de este monasterio franciscano del siglo XIV, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1993.

La peregrinación incluye también la visita a la localidad de Berzocana, donde los participantes conocerán la iglesia de San Juan Bautista y venerarán las reliquias de San Fulgencio y Santa Florentina.

El viaje se realizará en autobús con salidas a las 7:00 horas en La Fuente de San Esteban y a las 7:30

horas desde Ciudad Rodrigo (Avenida Sefarad, junto a la caseta de madera).



El precio de la peregrinación es de 25 euros (en el caso de 50 participantes) o 30 euros (entre 40 y 49 participantes) e incluye la entrada al museo del Monasterio de Guadalupe.

Las inscripciones deberán formalizarse los días 8, 10, 15 y 17 de octubre, de 12:00 a 13:00 horas, en la parroquia de San Cristóbal en Ciudad Rodrigo, o bien a través del teléfono 696 789 185 (Rafael Caño). El abono deberá realizarse en efectivo en la parroquia de San Cristóbal, si la inscripción es presencial, o mediante ingreso en la cuenta **ES16 0075 5720 2507 0034 2932**.

CÁRITAS DIOCESANA

Cáritas diocesana de Ciudad Rodrigo organizó una mesa redonda enmarcada en el «Tiempo de Creación», campaña que comenzó el pasado 1 de septiembre (Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, establecida por el papa Francisco) y que ha finalizado este 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís.

La mesa redonda sobre la importancia de cuidar el medio ambiente tuvo lugar el jueves, 2 de octubre, en el Edificio Municipal Educativo de Ciudad Rodrigo, y en ella intervinieron **Isabel Cervera**, técnico de la fundación Patrimonio Natural para los espacios naturales de Batuecas-Sierra de Francia y Aribes del Duero; **Rufino Antúñez**, agente medioambiental jubilado hace 4 años, tras 38 años de servicio, quince de los cuales ha estado al frente en la base de El Bodón como director y responsable en la extinción de incendios; **Carlos Dávila**, consultor de industrias agroalimenta-



rias, que en 2018 se inició en la ganadería regenerativa, ámbito en el que se ha formado y actualmente forma parte de la junta directiva de ALEJAB.

Cada uno de los ponentes expuso su visión sobre el cuidado del medio ambiente desde su experiencia profesional. Fue un acto muy enriquecedor. Cada una de las ponencias se pueden ver en el canal de YouTube de Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo.

El Tiempo de la Creación es un período para renovar nuestra relación con el Creador y con toda la creación a través de la celebración, la conversión y el compromiso juntos. Durante este tiempo, nos unimos a nuestras

hermanas y hermanos de la familia ecuménica en oración y acción por nuestra casa común.

El lema de este año ha sido “Paz con la creación”. El profeta Isaías (32,14) describe la Creación desolada sin paz debido a la falta de justicia y la relación rota entre Dios y la humanidad. Nuestra esperanza es que la Creación encontrará la paz cuando se restaure la justicia. Esperar, en un contexto bíblico, no significa quedarse quieto y en silencio, sino actuar, orar, cambiar y reconciliarnos con la Creación y el Creador en unidad, metanoia (arrepentimiento) y solidaridad.

IGLESIA en Misión

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Diócesis de Ciudad Rodrigo se prepara para celebrar el **Domingo Mundial de las Misiones (Domund)** el **19 de octubre**, bajo el lema “Misioneros de esperanza entre los pueblos”. Esta jornada invita a toda la Iglesia a rezar por los misioneros y a colaborar con las misiones, recordando la vocación de todo bautizado a anunciar el Evangelio.

En su mensaje para esta cita, publicado antes de su fallecimiento, el **papa Francisco** anima a renovar el impulso evangelizador en el contexto del **Año Jubilar 2025**, recordando que todos estamos llamados a ser “mensajeros y constructores de esperanza, siguiendo las huellas de

DOMUND 2025: “Misioneros de esperanza entre los pueblos”

Cristo”. En un mundo “abrumado por densas sombras”, exhorta a los cristianos a hacer resplandecer la esperanza “en cada rincón de la tierra”.

Con este espíritu, la Delegación de Misiones de Ciudad Rodrigo anima a la comunidad diocesana a compartir la alegría de la misión y a participar en los actos programados como preparación de esta jornada. Así, el **viernes, 17 de octubre**, a las **19:40 h.**, se celebrará la **Vigilia de la Luz** en la iglesia de **El Sagrario**, un encuentro de oración y envío misionero para abrir el corazón a la misión universal de la Iglesia. El **sábado 18**, los niños recorrerán las calles con sus huchas del Domund, tras reunirse a las 12:00 h. en el parque



de la Glorieta, para recaudar fondos destinados a las misiones. El **domingo 19**, todas las parroquias celebrarán la **eucaristía del Domund**, con una colecta especial en apoyo de quienes anuncian el Evangelio en los lugares más necesitados.

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Al comenzar en octubre un nuevo curso pastoral da la impresión de que el mundo está un poco revuelto. Siguen activas, cerca de nosotros, dos guerras: en Israel y en Ucrania; la política nacional está agitada; se prevén elecciones de uno u otro orden... Y nos preguntamos: ¿Cómo terminará este curso que ahora empieza?

No podemos prever los detalles. Sin embargo, hay una pregunta que debemos hacernos y que hemos de intentar responder desde ahora: ¿Cuál es mi papel? ¿Qué debo hacer y a qué debo comprometerme en la marcha del nuevo curso que comienza?

Los signos que marcan nuestro momento actual demandan de nosotros constituirnos, manifestarnos y actuar como testigos de paz: de la paz auténtica, que tiene su origen en Dios, que nos ha sido dada por la Redención, que recibimos como regalo y que se nos encomien-

da como tarea, y nos compromete como vocación. No es la paz de los cementerios, ni la que se establece entre las personas o entre los pueblos como resultado de una guerra.

Es la paz fruto del ejercicio de cuatro virtudes, como se establece en la encíclica *Paz en la tierra*, del papa Juan XXIII, y en otros documentos y permanentes manifestaciones de la Iglesia. Estas virtudes fundamentales son: la verdad, la justicia, la libertad y la caridad.

Un sencillo desarrollo de lo que significan y exigen estos cuatro valores nos ayuda a entender, valorar y ejercitarnos en la práctica y en los comportamientos que nacen de nuestro testimonio y fidelidad a la verdad, a la libertad, a la justicia y al amor. No es persona de paz quien miente o infravalora la verdad, quien es injusto, no respeta la libertad de los demás o falta al amor a toda persona. Ni puede llamarse pacificadora la persona, sociedad, partido político o institución que no

se funde y ejercite en la verdad, la justicia, la libertad y la caridad o el amor a todos, especialmente con los más débiles y necesitados.

No nos corresponderá a los lectores de esta página ser responsables de las decisiones que establezcan la paz entre los países en guerra y evitar en el futuro toda guerra y quebrantamiento de la paz entre las naciones. Pero todos estamos llamados –y los cristianos muy especialmente–, a ser pacíficos, instrumentos y testigos de paz, en el cultivo de las virtudes y valores de la paz verdadera: la verdad, la libertad, la justicia y la caridad, en el ambiente en que vivamos, en la preocupación con todos los demás, en la defensa de la libertad y de la justicia y en el ejercicio de la caridad o amor fraterno, como Cristo nos ha amado. Ocasiones para ejercitarnos en estas virtudes no nos faltarán, como tampoco la necesidad de inspirarnos en la Palabra de Dios y en la oración por la paz.

RINCÓN litúrgico

Los santos en el año litúrgico (II)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Es tan grande el número de los santos y beatos reconocidos oficialmente por la Iglesia, e inscritos en el Martirologio Romano, que no es posible que puedan figurar todos en el calendario general de la Iglesia. Por eso, el Vaticano II propuso una solución para que ningún santo quedara excluido de la memoria de la Iglesia. Lo formuló así: “Para que las fiestas de los santos no prevalezcan sobre los misterios de la salvación, déjese muchas de ellas a las iglesias particulares, naciones o familias religiosas, extendiendo a toda la Iglesia sólo aquellas que recuerdan a santos de importancia realmente universal” (*Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, n.º 111).

En este número se señala la centralidad, en el año litúrgico a “*los misterios de la salvación*”, en referencia a la salvación realizada por Cristo. Por ello, no se celebra a los santos en los domingos del tiempo de Cuaresma y Pascua, de Adviento y Navidad; en los días de Semana Santa, en la octava de Pascua; los ocho días que preceden a la Navidad; y el miércoles de Ceniza.

Al celebrar el misterio de Cristo durante el curso del año, la Iglesia venera también a la Virgen María y a los santos. En el calendario general de la Iglesia se celebran obligatoriamente aquellos santos cuyo mensaje ha adquirido dimensiones de universalidad, tanto por su fama de virtud como el tipo de santidad que encarnaron, sin olvidar su representatividad geográfica e incluso los estados

de vida. Por eso, hay santos de los cinco continentes, seglares, casados y trabajadores.

Además del calendario general de la Iglesia, e insertados en él, están los calendarios particulares: el propio de cada diócesis, donde, además de la dedicación de la Catedral, se celebra al patrón y aquellos santos y beatos vinculados a la diócesis (por su relación de origen, de larga permanencia o muerte); y el de cada orden o congregación religiosa, que incluye al santo fundador y a los santos y beatos propios de esa familia religiosa.

La fiesta de un santo es siempre reconocimiento de que en él se ha cumplido, de manera sobresaliente, el misterio pascual. Esto hace que la fiesta de un santo redunde en alabanza a Dios Padre por la obra de la salvación realizada por Cristo.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

"He sido muy feliz porque fue una llamada verdaderamente de Dios", así resumía la misionera comboniana, **sor Teresa Herrero**, lo que han significado sus 60 años de consagración religiosa.

El pasado 28 de septiembre, la parroquia de El Salvador acogió una eucaristía de acción de gracias en la que la diócesis se unió para celebrar la vida consagrada al servicio de Dios y de la misión de esta religiosa natural de Mariago. La celebración estuvo marcada por la gratitud y el reconocimiento a su testimonio de fidelidad y alegría.

Tras más de cuatro décadas en Esmeraldas (Ecuador), donde recorrió decenas de pueblos para anunciar el Evangelio y acompañar la vida de la gente, Sor Teresa se encuentra ahora destinada en Madrid. Pero este aniversario lo quiso celebrar en su diócesis natal: "Para mí es muy importante porque es la tierra que me vio nacer, donde verdaderamente Dios ya me puso la semilla de misionera", señalaba en El Espejo de la Diócesis.

De su experiencia en Ecuador recuerda el esfuerzo de acompañar a más de 80 pueblos junto al párroco y otra hermana, "nos teníamos que dividir para llegar a todos al menos una vez al año". En esos pueblecitos hacía un poco de todo "de enfermera, de albañil, atendía el campo... Enseñaba a cultivar verduras, a criar animales y, sobre todo, a conocer a Jesucristo y cómo hablar con Él", explica.

Aunque partió para servir, reconoce que ha sido ella quien más se ha enriquecido con todo lo recibido: "A veces pensamos que vamos a dar a la gente y, es al contrario; la gente es la que nos da a nosotros". Después de tantos años en la misión, confiesa que la experiencia la



Sor Teresa celebró en la parroquia El Salvador sus 60 años de vida consagrada

ha marcado profundamente: "He visto cómo viven con pocas cosas, sin quejarse de nada, contentos y felices, y eso para mí era una gran cosa".

El carisma de las combonianas se centra en la evangelización en las periferias, siendo puente entre las gentes, a través de la colaboración con las iglesias locales. Su vida está marcada por la pasión por comunicar la Buena Noticia y el compromiso con la justicia, la paz y la solidaridad. "Nuestro carisma es puro misiones", sostiene sor Teresa, "no tenemos colegios ni nada más que la misión. Todas estamos destinadas a la misión, unas en África, otras en América Latina...", detalla. Actualmente, las religiosas combonianas están presentes en treinta países de cuatro continentes.

Esta celebración en la iglesia de El Salvador abrió el camino hacia octubre, el mes de las misiones, en el que la Iglesia pone en valor el testimonio de los misioneros y misioneras que, como sor Teresa, anuncian con alegría el Evangelio.



El obispo invita a rezar en octubre el Rosario por la paz

El obispo de Ciudad Rodrigo, **Mons. José Luis Retana**, ha difundido un **vídeo-mensaje** al inicio de octubre en el que anima a toda la diócesis a **rezar el santo rosario cada día por la paz**, "bien personalmente, en familia, en comunidad, para pedir incesantemente al Señor por la paz en el mundo". Una invitación que se une a la llamada realizada por el **papa León XIV** en la audiencia general del pasado 24 de septiembre, en la que recordó que la Iglesia Católica tradicionalmente dedica todo el mes de octubre a rezar

esta oración mariana. El pontífice exhortó entonces a rezar el Rosario de manera especial por la paz, en un momento marcado por los conflictos y tensiones internacionales, como la persistente violencia en Gaza o la guerra en Ucrania, que siguen causando tanto sufrimiento y desplazamiento de personas.

En su mensaje, Mons. Retana recuerda que este compromiso con la oración debe ir acompañado de un esfuerzo personal: "Os invito a esforzarnos personalmente para lograr una paz en nuestro propio corazón, en la familia, en nuestras propias comunidades". Y concluye su intervención deseando a todos "un feliz mes de octubre, junto a María, rezando el Rosario".